

Tribuna

MARINA SERRANO

Contadores inteligentes: conectados para la transición energética

El modelo energético que conocemos hasta ahora exige una transformación, apostando por aquella energía que ha demostrado ser más limpia y sostenible: la eléctrica



Los nuevos contadores inteligentes transmitirán información instantánea de nuestro consumo. (EFE)

Prácticamente todos los hogares españoles cuentan ya con un contador eléctrico inteligente. Al término de 2018, y en cumplimiento de la normativa vigente, las compañías distribuidoras de energía eléctrica completaron el proceso de sustitución de los antiguos contadores analógicos por otros digitales, cuyas funcionalidades abren múltiples opciones para el consumidor.

La renovación de todo este parque español de contadores (cerca de 28 millones en total) ha supuesto un auténtico reto para las empresas distribuidoras, que han tenido que acometer una ingente labor durante los últimos años para poder cumplir con los plazos de este plan de sustitución.

Este esfuerzo ha permitido innovar y desarrollar una tecnología nueva en la que han participado numerosas empresas españolas. Aparte del efecto tractor que ello supone para nuestra economía, esto ha permitido situar España en la vanguardia tecnológica a nivel internacional, siendo uno de los escasos países europeos que cuentan con un despliegue completo —de hecho, solo son nueve los países comunitarios que han alcanzado un despliegue de estos contadores inteligentes del 50%—.

Desde la perspectiva del ciudadano, estos nuevos contadores digitales ofrecen toda una serie de ventajas, en la medida en que permiten acceder a la información sobre su consumo eléctrico y, de esta forma, gestionarlo de tal modo que se ajuste a las necesidades y prioridades individuales de cada consumidor. Un consumidor informado es un consumidor que ahorra energía.

De este modo, los contadores inteligentes contribuyen al empoderamiento del consumidor de energía eléctrica: un consumidor más informado y que, por lo tanto, a través de este instrumento —el contador digital— va a poder conocer y gestionar su demanda de electricidad. Esto le va a permitir mejorar sus hábitos de consumo, optimizar su potencia contratada y, de este modo, favorecer la mejora de la eficiencia energética —ya que la gestión activa del consumo que hacen posible los equipos digitales permite la reducción de las pérdidas eléctricas—.

La introducción de los contadores inteligentes debemos relacionarla con el momento de transición energética en que nos encontramos. El modelo energético que conocemos hasta ahora exige una transformación, apostando por aquella energía que ha demostrado ser más limpia y sostenible: la eléctrica. La electrificación de la sociedad se convierte, así, en la clave para avanzar en la senda de descarbonización, junto con la necesaria mejora de la eficiencia.

La electrificación solo será posible de la mano de la digitalización de las redes, imprescindible para la integración de los recursos distribuidos

Esta electrificación solo será posible de la mano de la digitalización de las redes de distribución, imprescindible para la integración de los recursos distribuidos, así como de la generación renovable. Además, esto permitirá una mejor gestión de la demanda, avanzando en la interacción entre todos los actores.

La digitalización de los contadores se engloba, así, dentro de un proceso más amplio de digitalización de las redes, que han de estar preparadas para acompañar y hacer posible el ambicioso proceso de transición energética en el que estamos inmersos. Un camino que nos conducirá a un horizonte libre de emisiones, en línea con los objetivos marcados desde la Comisión Europea.

Tenemos ante nosotros el gran desafío de transformarnos para adecuarnos a la nueva realidad que está imponiendo la revolución digital. Una transformación tecnológica cuyo foco deben ser las personas.

La digitalización, en definitiva, está cambiándolo todo; y los contadores digitales son un paso más, a disposición de cada uno de los consumidores, hacia ese mundo más inteligente, más interconectado, más eficiente y más sostenible.

***Marina Serrano es presidenta de Aelēc.**